

[Somos](#)

[Contáctenos](#)



Busca

PORTADA

CUBA

EL MUNDO

CIENCIA Y TÉCNICA

SOCIEDAD

CULTURA

DEPORTES

ECONOMÍA

HISTORIA

TURISMO

Vista

Gallery

Los trajines de una cenaguera



Temprano en la mañana sorprendemos a Dulce María García ataviada con gorra verdeolivo, camisa de mangas largas y recio pantalón de mezclilla. Viaja de regreso junto a su esposo en un carretón de caballo. Recolectaron la yagua necesaria para construir un horno de carbón.

Luego del saludo nos convida a su casa en Los Hondones, para una buena colada de café. Al llegar a su hogar nos sorprendemos un poco ante el cambio radical de la sexagenaria mujer. Ya no luce la gorra ni la ruda vestimenta, lo cual acentúa su feminidad.

Asegura que toda la vida se ha dedicado a trabajar; aunque se jubiló, sus jornadas siguen tan intensas como cuando se desempeñaba al frente de una vaquería, o chapeaba monte y cortaba leña.

Todos los días se levanta a las cinco de la madrugada, prepara el desayuno, y luego comienza los trajines de la casa. Para cualquier mujer significaría fregar la cocina, preparar el almuerzo, lavar o planchar; para Dulce María también, pero ella hace un poco más.

Acomete las labores agrícolas de la huerta junto a su casa, cultivada con innumerables vegetales como habichuela, ajo, tomate y pepino.

Más tarde alimenta a los cerdos y las jutías. A veces acompaña a su esposo al monte lo mismo a pescar que a cazar cangrejos. Con los años aprendió a desempeñar disímiles faenas, desde capar un verraco, hasta curarlo si se le infesta una herida.

No obstante, lo que más le gusta es cocinarle a la familia, sobre todo cuando se reúnen a finales de diciembre. Siempre en la hornilla de carbón, porque la comida queda con mejor sabor, aunque en su cocina azulejada descansan varios equipos electrodomésticos.

Conserva una energía envidiable como si el calendario no le pesara, sino que le insuflara fuerzas. Con orgullo sano asegura que todo lo que se consume en su casa lo cosecha en el patio, y que nada se compara a comer el fruto maduro de la mata.

Entre sus pasiones menciona a la familia, cocinar dulces y levantarse en la mañana para disfrutar el verdor de su finquita. Mientras la escuchamos, Dulce María se nos hace inmensa, y vemos en ella la esencia misma de la mujer cenaguera: conocedora del monte y siempre hacendosa y atareada.

  |   |  **Keywords:** ciénaga de zapata, matanzas

Añadir nuevo comentario

Su nombre

Asunto

Comment *



Más información sobre los formatos de texto 

Formato de texto

Las direcciones de las páginas web y las de correo se convierten en enlaces automáticamente.
Etiquetas HTML permitidas: `<a>` `` `` `<cite>` `<blockquote>` `<code>` `` `` `` `<dl>`
`<dt>` `<dd>`
Saltos automáticos de líneas y de párrafos.

Guardar

Vista previa

De esta Sección

Abordará Taller Internacional CITAtenas-2016 el desarrollo sostenible

Priorizan reanimación de la ciudad

Destaca Matanzas en 1er Taller Nacional de Sociedades Científicas

Verano 2016: La seguridad detrás de las sonrisas

Vaciando el buzón

Directora: Miriam Velázquez Rodríguez | J' Redacción Digital: Gisela Varela Cárdenas | Edición: Gabriel Torres Rodríguez Traducción: Roxana Ros Pelayo | Diseño Gráfico: Lisy Darias Domínguez Administración y Desarrollo: Denis R. Flores Sitges

Este sitio esta elaborado bajo Licencia de Software Libre. Copyright @2016 Editora Girón